

REDACCION Rambla S. Juan, 46. — Telefon: 502
ADMINISTRACION Nuestra Señora del Carmen, 15
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En la región... 2 pesetas... Fuera de la región... 3 pesetas... Número suelto... 10 céntimos
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

La Cruz

FRANQUEO CONCERTADO

DIARIO CATÓLICO

COLABORACION No se insertará ningún artículo sin firma que responda de él. Los trabajos pueden redactarse indistintamente en el idioma catalán o en castellano. Sin concisión no hay periodismo posible. No se devuelven los originales, aunque no se publiquen. La correspondencia literaria al Director. La económica al Administrador.

EL RECONOCIMIENTO DE LOS SOVIETS

La Prensa mundial se ocupa estos días, con preferencia a todos los demás asuntos, de los acontecimientos que se van desarrollando en Rusia, especialmente por lo que se refiere a la muerte de Lenin y al reconocimiento del régimen soviético, por Italia e Inglaterra.
Dos circunstancias actuales han favorecido la buena acogida que dichas naciones parecen dispensar a los que hasta el presente se les miraba con recelo y eran considerados como un peligro para la paz y estabilidad de las naciones, como a ello daban motivo sus inhumanos procedimientos para la obtención de sus fines.
Ha sido parte para crear atmósfera favorable a los rusos la inconsciente glorificación que se ha hecho por la mayor parte de la Prensa de Europa y América respecto a la muerte de Lenin, aquel hombre de quien se ha dicho que llevó a cabo «una revolución de tigres sueltos», cuyo resultado en cifras redondas la da una estadística que acaba de publicar un escritor inglés sobre los asesinatos bolcheviques: 28 obispos, 1.219 sacerdotes, 6.000 profesores y maestros, 9.000 médicos, 54.000 oficiales, 260.000 soldados, 70.000 policías, 12.950 propietarios, 355.250 intelectuales y técnicos, 193.290 obreros y 815.000 campesinos.
Y no podrá decirse que fueran estos desmanes de las turbas difíciles de contener en las violentas revoluciones, pues del propio Lenin son estas horribles palabras: «Nada importa que perezca el 90 por 100 de la población rusa si el 10 por 100 restante lo constituyen verdaderos comu-

nistas». Pues a un tal monstruo de la humanidad se le ha glorificado en diversas formas, excepción hecha de los periódicos católicos; y la glorificación del autor ha trascendido naturalmente en su obra.
Otra circunstancia favorable ha sido la subida de los laboristas ingleses al poder, como así lo acaba de reconocer el Congreso de los Soviets que, según comunicaban las agencias de ayer, se ha reunido en Moscú y han publicado un documento que así lo confiesa: «las masas obreras de Inglaterra han sido fieles aliadas de la unión de repúblicas soviéticas».
La trascendencia de este hecho, no precisa demostrarla, después de lo acontecido en los países donde tales doctrinas y procedimientos se han tolerado. Respecto a la actitud que se debe guardar en este asunto, lo expresa nuestro colega de Madrid, «El Debate», con estas palabras: «Sería vano desconocer la importancia del acontecimiento que nos ocupa, y nuestros lectores obrarán como prudentes aprovechando sus enseñanzas en el sentido ya otras veces expuesto.
Porque, ¿será sincero Mac Donald al juzgar su decisión como tan leve? ¿Puede ser verdad que este paso en nada lo comprometa? Por de pronto, sobran motivos para creer que no lo hubiera dado con tal ligereza un Gobierno inglés, libre de compromisos y sin la presión de los extremistas del laborismo sobre Mac Donald; y esto debe decir bastante a cuantos crean que contra el socialismo y el comunismo hay algo que hacer».

cas parecían las danzas, y faunos los hombres que habiendo perdido todo el sentido de dignidad y pudor confundíanse con las mujeres que débiles y seducidas por un misterioso sortilegio satánico, iban confundidamente aturridas, dejándose llevar hasta el éxtasis de un placer insaciable, mórbito y procaz.
La sala llena de alegría, parecía sonreír ante una multitud abigarrada y compacta en cuyas pupilas de todos reflejábanse mil insatisfechos deseos. Todo luz, todo alegría, todo música, y allá en el fondo del alma de aquel pequeño mundo, donde el antifaz cubría todas las impurezas de la depravación y del vicio en mujeres que se llamaban honradas, había un hondo deseo de vivir..., de gozar, sintiéndose arrastradas por la embriaguez de un narcótico fatal.
¡Carnaval...! ¡Carnaval...! Bailar y danzar. Era un extracto de la vida irreal. Era la síntesis de trescientos y pico de días en tres locas jornadas que parecían señalar un Apocalipsis. Era el mundo que no puede vivir sin careta, sin aparentar, sin dar rienda suelta al desenfreno ciego de la lujuria, queriendo demostrar que el mundo danza... danza el interminable baile de la vida y de la Pálida...
Amanecía... Todo estaba en desorden. El salón lujosamente adornado ofrecía el aspecto de la desolación y de la muerte. Las luces en estado agónico daban la sensación de un fin y la ola humana que momentos antes reía a grandes carcajadas ignorando la realidad de la vida, dormía... dormía... creyéndose que la vida era una pura fórmula de materialismo sexual.
¡Oh loca humanidad que te deslizas por pendientes rápidas y escabrosas! ¡Ah de tí, el día en que por ley lateral voyas a querer espiritualizar, purificar tu alma ante Dios! ¡Entonces... entonces, llorarás... llorarás el haber vivido en continuo Carnaval.

prendente a la vez, les recuerda de nuevo el mandato que les había dado el día de la Ascensión, comunicándoles, como primer fruto de su bautismo de fuego, el don de lenguas. Este don fué para los Apóstoles la voz de mando que unida a la plenitud de fuerzas que habían recibido del Espíritu Santo, les impele de una manera irresistible a lanzarse en todas direcciones para cumplir su divina misión y «ni la tribulación, ni la angustia, ni el hambre, ni la desnudez, ni el riesgo, ni la persecución, ni la vida, ni la muerte», serán capaces a contenerlos. Jamás obra alguna se comenzó con tan pocas apariencias de feliz suceso y tan falta de todo género de recursos; sin más armas que el débil signo de un suplicio infame se reparten el mundo y al poco tiempo estaban echados los cimientos del más vasto de los imperios que no se acabará jamás.
La grande y santísima misión confiada a sus discípulos por Nuestro Señor Jesucristo no había de limitarse ciertamente a la vida de los Apóstoles, sino que debía perpetuarse en sus sucesores hasta el fin de los tiempos. De aquí se deriva la perpetuidad y continuidad del apostolado católico, que habiendo comenzado por los Apóstoles, jamás dejará de ejercer su acción benéfica y salvadora. A unos ministros o enviados sucederán, por institución divina, otros enviados, otros miembros informados del mismo espíritu y del mismo celo, constituyendo esta perpetuidad uno de los más luminosos caracteres de la Iglesia Verdadera, el «gran milagro perpetuamente visible en la Iglesia», como dice Lacordaire.
La Iglesia Católica es la única que quien con toda verdad se aplica y puede aplicar el dictado de verdadera y legítima heredera de Jesucristo, de su doctrina, de los medios de salvación por Él instituidos, de su autoridad y de su misión sobre la tierra; ella sola posee los documentos que hacen remontar su origen hasta Cristo; ella, la única que ha permanecido unida a los Apóstoles sin interrupción de pastores; ella la única que puede gloriarse de haber conservado íntegro y sin menoscabo alguno el depósito de la fe. Ella tiene, pues, el estricto deber de llevar a todos los pueblos la doctrina y la gracia de Jesucristo, la ineludible obligación de extender sus rayos luminosos sobre los caminos que recorre el linaje humano para que nadie yerre su derrotero y para que todos se salven.
El apostolado entre los paganos no puede considerarse, como lo hacen algunos con demasiada frecuencia, como una rama ingerta en el árbol de la Iglesia, sino que debe tenerse como parte integral de su misma raíz y vida. Pertenece a su raíz por cuanto la Iglesia en su fundación y existencia estriba en esta obra de las misiones, y también porque su crecimiento y expansión necesariamente se han de realizar mediante la predicación del Evangelio. Pertenece asimismo a su vida, porque consistiendo o manifestándose la vida en el movimiento y actividad de los seres, la Iglesia da claras muestras de su potente fuerza vital en esta expansión hacia los pueblos paganos. Más aún, el apostolado ejercido entre los pueblos gentiles es la medida inequívoca de la fuerza generadora de la Iglesia Católica. No es un hecho puramente casual el que las sectas llamadas cristianas no hayan alcanzado nunca una expansión universal, pues, no bien se desmembraron de la Iglesia Madre, faltóles al punto la fuerza vital y procreadora, sin que de este hecho sea una excepción el protestantismo.
La Iglesia Católica es la única que, desde los primeros días de su fundación sin interrupción alguna hasta nuestros días, ha considerado como obligación propia la de trabajar por la propagación de la fe; siempre ha existido en ella la firmísima persuasión de que todo el mundo gen-

Intereses

ciudadanos
Hasta en el Consistorio, en la última sesión municipal, se han entonado himnos de alegría y satisfacción por haber aparecido en las estadísticas de Sanidad que Tarragona es la capital de España donde es menor la mortalidad.
Realmente es este motivo de orgullo para todos los ciudadanos que tenemos la dicha de cobijarnos en tan salubre ciudad, y por tanto no era menos de esperar que esas palpitationes del sentir popular repercutieran en la Casa Comunal.
Solamente notamos a faltar en tan aprovechable oportunidad el tributo de elogio o felicitación a los que con sus trabajos y desvelos han contribuído a tan consolador estado de pública salubridad, que sin duda alguna había de ceder en prestigio de los que administran y tienen a su cargo los intereses ciudadanos.
¿Por qué faltó este detalle en la citada sesión municipal? ¿Fue olvido, distracción, modestia? ¿Es que no pueden apuntarse este tanto los municipales, por no haber puesto nada de su parte? En este caso debíase de entonar este canto, en acción de gracias, a la madre-naturaleza, que tan pródiga la hizo Dios para con nosotros al dotar a nuestra capital de excepcionales condiciones higiénicas, como son su cielo admirable, purísimo aire, mar azulado, espléndido sol, etc.
Son, pues, los elementos naturales la causa de la tan decantada salubridad, que por tanto hemos de agradecer a Dios, no a los hombres que tan poco han contribuído a la benéfica acción de aquellos elementos, cuya aplicación a las humanas necesidades tal vez no aprovechara tanto como ahora si dependiera en algo de los mismos hombres, cual está sucediendo con el agua, por ejemplo, que ni siquiera se ha podido llegar a conducir debidamente.
No hablemos ya de otras deficiencias ciudadanas que influyen grandemente en la higiene pública, como es la escasez, cada día mayor, de viviendas en una ciudad como la nues-

tra en continuo auge; ¿quién piensa en edificar para viviendas?
No queremos repetir, por qué da pena hablar de ello, el asunto de las cloacas—, en la Bajada de Misericordia hace días que huelen pestilencialmente—, recogida de basuras, etc.
He aquí otra estadística que debería confeccionarse para uso de los que están encargados de la cosa pública. Y si bien es verdad que no han faltado proyectos para subsanar tales deficiencias, es lo cierto también que todavía... proyectos son; lo que precisa es que se conviertan en realidad.
De no ser así, la «Atracción de Forasteros», en su folleto, podrá celebrar las bellezas naturales de que Dios dotó a nuestra ciudad; pero cuando llegue a relatar la obra de los hombres, ¡ah! entonces no podrá invitar a que nos visiten los extraños, porque la única impresión que les quedaría, sería esta: que no supimos aprovechar, cual se debía, lo que la Naturaleza tan pródiga nos quiso dar.

JUAN TARRAGONA.

Rápida Carnavalescas

DEDICATORIA
¡A tí, ser humano! ¡Al que solamente entiende la vida por el solo capricho de aterrarse viviendo! ¡A tí, que la espiritualidad es un mito lleno de locas fantasías! ¡Al que solo vive sin dignidad, sin fe y sin moral! ¡El autor de estas letras te compadece!
...En un gran reloj de pared, daban doce campanadas de un son argentino y aterciopelado. Infinidad de parejas de ambos sexos confundidos los unos con los otros hasta casi formar una masa compacta, danzaban al compás de una estridente y desencajada música de negros que esparcía por el ambiente del lujoso salón de baile, las canallas notas de un tango inmoral, ridículo y asqueroso. Librí-

JOSE VENTURA. Tarragona y febrero de 1924.

La obra de las Misiones

II LAS MISIONES Y LA IGLESIA

Si echamos una mirada retrospectiva sobre las circunstancias emocionantes que rodean el encargo dado por el Señor a sus discípulos en el día de su gloriosa Ascensión, contenido en aquellas sublimes palabras que vienen a ser el «acta de fundación de las misiones con las cuales termina San Mateo su Evangelio, fácilmente conoceremos que cada una de aquellas circunstancias tiende a realzar y poner de manifiesto el alcance del encargo y a encarecer a los discípulos la «obligación» sagrada que contraían de misionar, para que nunca lo diesen al olvido. El Señor no da el encargo a modo de súplica o consejo, sino como mandato ineludible; no lo limita a un pueblo o región determinada, sino que los abarca todos; este mandamiento lo da precisamente en la hora de su suprema despedida, para llamar la atención de los apóstoles sobre este postrer mandamiento, para darle suma importancia.
Jamás habían salido de labios humanos palabras que con tanta eficacia llevasen a las inteligencias la convicción del deber. Los Apóstoles comprendieron perfectamente que la expresión de la última voluntad de Cristo no era más que un eco natural de su vida de Salvador; por esto, desde el momento en que las oyeron, solo piensan en ella. Pero para cumplir debidamente su gigantesco cometido necesitaban fuerza divina de lo alto, y esta espiritual unión no tardó en descender sobre ellos. Llegó el día de Pentecostés y con indecible regocijo, reciben al prometido Paráclito, y al enviarles el Divino Maestro este preciosísimo don de la manera más dulce y más sor-

til pertenecía a la viña del Señor y que a ella y sólo a ella tocaba el deber de mandar operarios que la cultivasen; ella ha sido la única que ha puesto en esto en todos los tiempos los medios necesarios para el cumplimiento de este deber, la única que ha visto coronados sus esfuerzos por éxitos sorprendentes obrando portentosa mudanza en los duros y rudos habitantes de las sombrías selvas de la Germania, en las traidoras y belicosas tribus de las Galias, en los piratas normandos, en las hordas de los magiarses y en mil otras naciones bárbaras... Las páginas de la historia de todos los tiempos confirman elocuentemente esta verdad.
La consideración de que la conversión de los infieles es uno de los deberes más apremiantes de la Iglesia, crea a la obra de las misiones una base y una existencia y vigor mucho más sólidos y seguros que si se la igualara con las obras más excelentes de caridad, pero puramente de supererogación. Se ensalzará, sí, en este caso, la obra misional como obra merecedora de toda estima; el misionero sería un héroe, un mártir de la caridad; pero a pesar de todo, gran parte del mundo católico se creería desligado de aquella, y no le prestaría el apoyo que necesita por no considerarla como obligación impuesta a todos los cristianos, como uno de los negocios más importantes de la madre comun de todos, la Iglesia.
Una obra puramente caritativa nunca despierta interés general, ni halla dispuestas a todas las voluntades para sacrificarse por ella.
Para terminar, pues, urge dejar bien sentado que al hablar de las misiones no se trata de entusiasmos personales, ni de incumbencias particulares de esta o aquella congregación religiosa de misioneros, sino de una estrictísima obligación de la Iglesia, de un deber impuesto por el mismo Jesús, invocando al imponérsela la autoridad divina de que se hallaba investido.
Siendo esto así, la obra de las misiones debe despertar el más vivo interés en el corazón de todos los fieles y el más ardiente deseo de favorecerla, según los medios que estén a su alcance.
MARIAM.
BOLETIN OFICIAL
Acuerdos de la Junta Central de Abastos.
Distribución de fondos municipales de los Ayuntamientos de Tivisa, Alforja, Garidells y Mora de Ebro.
Anuncios para proveer las vacantes de recaudadores de Hacienda de varias zonas.
La Alcaldía de Gandesa llama a los mozos Antonio R. Andrés, Tomás Juan, Juan Cerdá y Antonio Fontanet, de ignorado paradero.
La de Calafell tiene confeccionado el padrón de cédulas personales; la de Tarragona anuncia la subasta para la adjudicación del servicio de limpieza pública; la de Colldejou designa los vocales natos de las comisiones de evaluación.
Convocatoria de la Cámara oficial de Comercio de Tortosa para las elecciones de vocales.
«Oh, la Prensa! Hacedlo todo para salvar esta obra de primera necesidad. Dadle vida y sostenedla al precio de los más grandes sacrificios. Es una obra que yo bendigo de una manera especial.»
BENEDICTO XV

SOMBREROS Y GORRAS

de las mejores marcas del Pais y Extranjero

SUCESOR DE L. TRINCHET

Tarragona.- Conde de Rius, 28.-Tarragona

ANTIGUA CASA EXCLUSIVA

GÉNEROS DE PUNTO

VDA. DE GONZALO COMELLA

10, Cardenal Casañas, 10
BARCELONA

● CERRADO LOS DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS ●

AGRICULTORES

Tendréis buenas cosechas abonando vuestras tierras con los abonos preparados de riqueza garantizada que fabrica esta casa

RICARDO BEYLOC

Primeras materias para abonos

Sulfato de amoníaco

Superfosfato de cal 18/20

Cloruro de potasa

Sulfato de potasa

Sulfatos de hierros

Nitrato de sosa

Despacho: Apodaca, 4 - Teléfono 559

Almacén: Real, 58, Teléfono 36

TARRAGONA

JOSE ICART

CONTRATISTA DE OBRAS
DE ALBAÑILERÍA
Y DE HORMIGON ARMADO

Se construyen por encargo jásenas, viguetas, toneles para líquidos, depósitos, postes de conducciones eléctricas para cierres de patios de todas las medidas y cabidas que sean necesarias y todo lo concerniente en hormigón armado con un 30 por 100 de economía a las demás construcciones dado a las mismas resistencias.

Bloques de hormigón para construcción de toda clase de brazo y a la resistencia que se desee con un 40 por 100 de economía.

Viguetas transportables y postes sistema ICART patentados, salvando el conjunto de las construcciones una economía de un 25 por 100.

Despacho: Plaza Corsini, 5
Patente 61.734

Talleres: Estanislao Figueras, 79
Teléfono 363

TARRAGONA

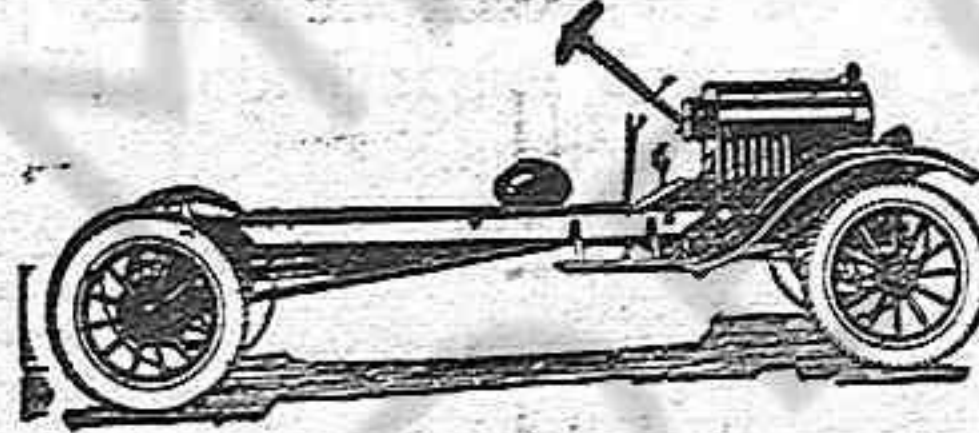
Ford

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

AGENTES

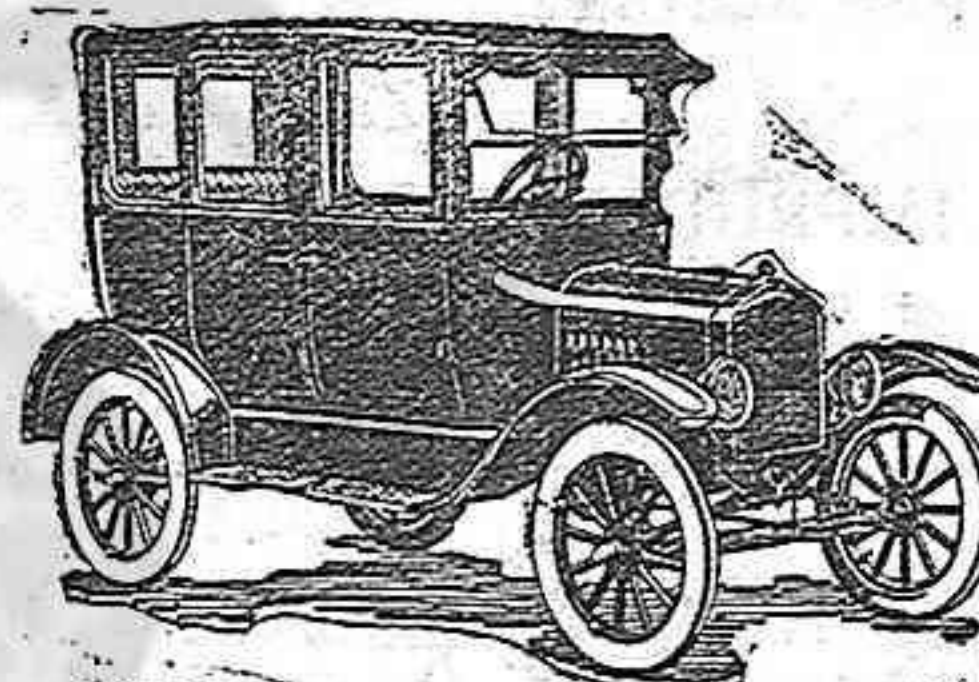
CARBÓ & C.^a
Tarragona

Chasis camión



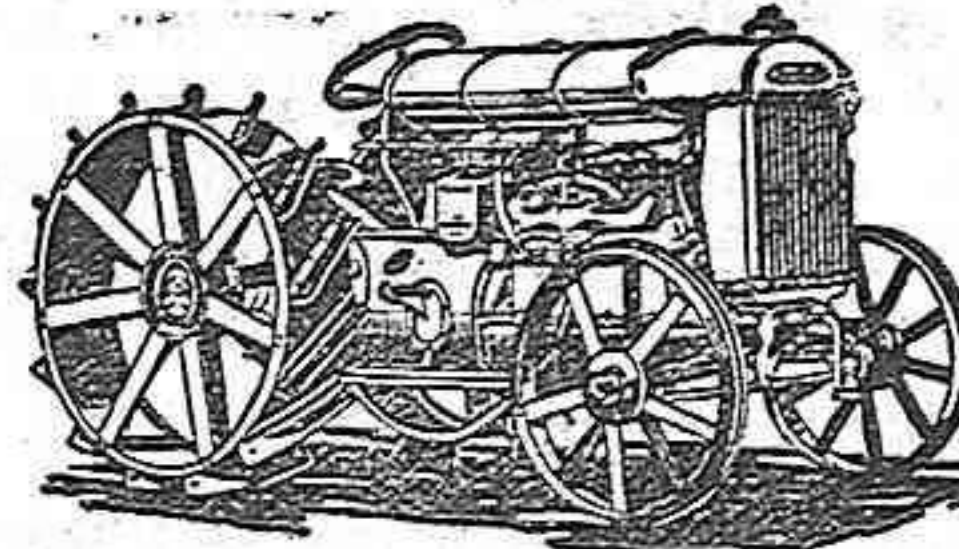
Ptas. 3.980

Sedan
nuevo modelo



Ptas. 7.880

Tractor



Ptas. 4.980

Entregas inmediatas
en Turismos, Voiturettes,
Sedans

Camiones con carrocerías para carga y pasajeros

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CASA RUIZ

Recibido lo más nuevo en Camisas Franela. Grandes novedades en Corbatas y Bufandas lana, seda y algodón.

Calcetines a 0,50 pesetas.

Precios reducidos

Mayor, 9.-TARRAGONA

BANCO AGRÍCOLA COMERCIAL

Sucursal de Tarragona

ABONOS

PRIMERAS MATERIAS
ABONOS COMPUESTOS
PUREZA GARANTIZADA
OFICINAS: PLAZA OLOZAGA, 10
ALMACENES: CALLE BARCELONA, 6

EMULSION NADAL

Contiene el 80 por ciento de aceite higado bacalao, hipofosfitos, glicerofosfatos.

INDICADISIMA PARA COMBATIR ESCROFULA-RAQUITISMO DEBILIDAD.

REVISTA PARROQUIAL

Acción Social Católica

Dirección y Administración: Plaza del Progreso, 3. Madrid.

Precio de suscripción: UN/ peseta ANUAL.

El pago de la peseta anual de suscripción da derecho a todos los números y a los índices analítico y alfabético y a la portada.

SEDANTE BEBÉ

POLVO HIGIENICO PARA ESPOLVOREAR A LOS NIÑOS Y PARA ENFERMOS ES EL MEJOR

COMUNICA A LA PIEL LA FINURA DE LA SEDA

CAJA TAMAÑO "REGLAMO," -CAJA TAMAÑO "GIGANTE," ¿CUAL ES EL MEJOR REGALO PARA LOS NIÑOS?

UNA CAJA DE POLVO "SEDANTE BEBÉ,"

PORQUE EVITA LA 'ESCALDADURA,'

De venta: J. Sans, Bajada de Misericordia, 2.-Tarragona.

CLINICA Y CONSULTORIO

para las enfermedades de la mujer, vías urinarias, cirugía operatoria y partos
Aplicación del 606 : Electroterapia en todas sus formas : Depilación eléctrica
Masaje vibratorio : Tratamiento especial para la belleza de la mujer, arrugas, obesidad, etc., etc.

BAJO LA DIRECCION DEL

DOCTOR RABADA

CONSULTA de diez a doce y de cinco a siete. Días festivos de diez a doce
Para los pobres, gratuita, los lunes, miércoles y sábados

Rambla de San Juan, núm. 90, entresuelo : : : : Teléfono 231